

EL VERDADERO NOMBRE TUYO ES: YO SOY EL QUE SOY, ESTE ES TU NOMBRE VERDADERO, ES TU NOMBRE EXACTO, DIVINO.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 24 de abril de 2022
Canal: José Luis Sánchez Acosta

EL VERDADERO NOMBRE TUYO ES: YO SOY EL QUE SOY, ESTO SON VOSOTROS, ESTE ES TU NOMBRE VERDADERO, ES TU NOMBRE EXACTO, DIVINO. TODOS LOS NOMBRES QUE HAS TENIDO EN LA TIERRA, SON NOMBRES QUE TE HAN PUESTO TUS PADRES TERRENALES, ES PARA IDENTIFICARTE DENTRO DE VOSOTROS MISMOS.

[20220424] **Hermanos míos, tengan esta paz que Yo os doy en vosotros, reciban este amor que Yo Soy en vosotros, esta ternura que Yo Soy en vosotros, esta energía viva que Yo Soy en vosotros. Amados míos, otro día más, otro día más que vienes a buscar tu propio entendimiento, tu propio renacer, salir dentro de los muertos.**

Y Yo les bendigo en esta hora y Yo les colmo de bendiciones, de ternura, de amor, Yo estoy con vosotros continuando el pacto, continuando la relación de una hermandad fraterna, de una amistad divina, así estoy con cada uno de vosotros, mis bien amados. Otro día más que sigo conviviendo contigo, que sigo Yo tocando a vuestras puertas de tu corazón, de tu alma. Porque es mi misión que siempre, por lo que fui elegido por mi mismo de venir a esta tierra en estos últimos tiempos, de venirles a buscar, de venirles a decir que solamente creas en ti, solamente tú seas el fundamento divino, seas y creas que eres el fundamento de todas las cosas.

Como siempre vengo, he venido y estoy buscándoles a que vosotros puedas contactar conmigo, puedas contactar ahí en vuestra mente, en vuestra alma y puedas ser el SER humilde, el humilde SER. Amados hermanos, otra vez estoy contigo en este tiempo, en este tiempo de vuestras vidas, en que les encuentro como siempre, como siempre, hermanos. En aquel tiempo en que viene a la tierra a tomar un cuerpo, vine a liberarles de la opresión, del verdugo, viene a liberarles a eso he venido en todos los tiempos, en todos los tiempos, pero vosotros, mi amada humanidad han sido como las estatuas, tienen ojos pero no ven, oídos y no oyen, nariz y no huelen, boca y no hablan, tienen estas características. Vosotros tienes inteligencia y no le inteliges. Vosotros tienes conciencia, pero no la funcionas, vosotros eres un SER, pero no te admites a ti mismo, vosotros eres el Creador, pero tampoco lo admites, vosotros eres todo, eres el poder y no dejas que tu conciencia lo acepte.

Y a eso os he venido en cada una de mis vidas aquí en la tierra, en cada una de mis vidas que he tomado un cuerpo como el tuyo, como el de vosotros. Porque esta bendita humanidad, vosotros sigues siendo deshonesto contigo mismo, sigues siendo vosotros mostrando esa ingenuidad en ti mismo, siendo un mago vosotros tiras la piedra y escondes la mano, vosotros eres todo, hermanos mis bien amados. Empero vosotros, mi amada humanidad ha visto sus propios resultados y seguirá viendo sus propios resultados de su camino el que han trazado.

Amados míos, todos los que habitas esta tierra, pocos habrán de levantarse, como te dije antes, salir de los muertos. Y todos quedarán aquí deambulando en la tierra, no seas vosotros parte de ellos, a vosotros aquí te entrego el fundamento, aquí Yo les entrego las llaves, como se las entregué a mi amado Pedro para que abriera las puertas de Reino, así se las he entregado y se las doy a cada uno de vosotros, amados míos. He aquí, porque están vuestros tiempos, vuestros tiempos tuyos los que

has venido labrando, pero, de cierto te digo, en el camino adverso. ¿Y qué recibirás de este mundo, de esta humanidad? Porque Yo les he dicho que el reino es de todos, pero no todos llegarán en el mismo instante, en el mismo momento, unos llegarán primero y otros después, porque es de acuerdo al comprenderse a sí mismos, al encontrarse a sí mismos que vas a encontrar el mundo, la vida.

Nada pasa en este mundo, en esta tierra de la nada, no, mis bien amados. Todo lo que sucede en tu tierra es hecho por el hombre, por vosotros, porque están dentro de la ignorancia, dentro de ese mundo y ese mundo da más ignorancia. ¿No Yo les he dicho, pues, el que siembra cosecha? Pues lo que siembres has de cosechar. Pues, en verdad te digo, lo que estés haciendo, resultado de lo que hagas tendrás. ¿Acaso puedes vosotros sembrar un fruto y habrás de esperar que de esa planta surja otro fruto diferente? Amados míos, si lo que siembras cosechas. Pues entonces cálese bien, profundamente, ya es tiempo que cada uno de vosotros se haga responsable de sí mismo, es tiempo que admitas los caminos que has tomado, los caminos que has hecho, todas las cosas que has realizado, todo y dares cambios, este cambio surgirá de vosotros cuando sepas que eres el Creador y aceptes y habrás de cambiar tus entornos.

Pues, he aquí, estense vosotros alertas, atentos, estense atentos vosotros a todo lo que haces, a todo lo que realizas, a todo lo que estas pensando, deseando hacer, porque de acuerdo a estos deseos obtendrás la victoria u obtendrás la oscuridad, lo amargo. Anden por los caminos despiertos y solo ándenlos para transformar lo que habías planeado. He aquí, te digo, que este es el momento, esta es la hora que se puedan dar cuenta que vosotros eres el Único Creador de tu vida, de tu mundo. Porque he aquí, te digo, no eres creador de nadie, porque cada uno es creador de sí mismo, os han tenido relaciones, interrelaciones con las cosas, sí, como hermanos. Pero vosotros no lo han hecho como hermanos, porque vosotros se han portado como el SER malo, porque han roto la comunicación perfecta entre vosotros, han roto el amor, han roto la paz. Se ha roto entre vosotros para actuar como el SER malo.

Ahora, Yo les digo, despierten, despierten hermanos, vosotros que me escuchas sé parte vosotros de una vida nueva, de un mundo nuevo, de la perfección, de un poder divino, celestial. Y esto que Yo os les digo, no te estoy diciendo que vas a ir a otro mundo, que allá vas hacer esto, que todavía te va a surgir esto, no, solamente cree que tú eres, eres el SER que transformas todas tus cosas pasadas, futuras en este presente y entonces ya son, ya están. He aquí, porque mi amada humanidad y vosotros en ocasiones pasadas, han pensado que en otro mundo lo harán y Yo os digo que no, todo está pasando aquí mismo, todo es ahora mismo, todo, vosotros se catalogan por lo que son y lo que son eso es lo que están haciendo, lo que está pasando en este mundo y todo está contigo mismo, todo. **Lo que Yo os les digo, solamente dense cuenta que lo están haciendo, están haciendo las cosas pero invertidamente hacia ustedes. Hermanos, porque el matón mata, dice matar a su hermano y se ve que lo mata, pero no es a vuestro hermano, es a sí mismo; el ladrón ve que roba y es a sí mismo, el violador ve que viola y es a sí mismo, porque esto, no hay nada que no regrese a ti mismo.** Amados míos, no hay nada que no regrese a ti, hermanos, porque tú eres el Creador y tú creador de tus cosas no se pueden quedar afuera y sí están deambulando por muchas eras, por muchos siglos, por milenios son tuyas, son de vosotros y éstas no dejarán de andar aquí, mientras que su Dios, que eres vosotros, no cambies, no uses, no uses el cambio, no uses la transformación con ellos no cambiarán. Y esto es una realidad ante vosotros, ante este mundo.

Así estás vosotros, así están todos, todas las ciudades, todos los estados, todos los pueblos, toda agrupación, todos están así, mis bien amados. En vosotros que me escuchas está pasando este momento así y vosotros dices: ¿Por qué a mí me ha tocado este mundo así, me ha tocado vivir esto así? Esto es tuyo, es lo tuyo, porque en vosotros rige la causa y efecto, que es lo mismo que Yo os dije en aquéllos tiempos, el que siembra cosecha. Hermanos míos, hoy en menor grado para ti lo están haciendo, pero vosotros has hecho la palabra pretexto, para que vosotros te escondas ahí y nadie te vea. Amados míos, sabes que os les digo que también vosotros estáis ahí, es porque no estás seguro hoy de amar, siendo el amor; no estás seguro la paz, siendo la paz; es porque vosotros

solamente has entrado, has entrado al mundo de un deseo, has entrado al mundo de la intranquilidad, de la no paz; y entonces vosotros haceis uso de todo esto.

Hermanos, pues en verdad te digo que vosotros también todavía estás aquí envuelto en esta oscuridad. Y Yo he venido en cada tiempo, he venido Yo la Luz del Mundo, pero a vosotros no quieres salir todavía de vuestro mundo, de vuestra ignorancia y Yo he venido a sacarte en cada tiempo y en ese tiempo que hace más de dos mil años que estuve con vosotros, hasta hoy sigo estando y sigo lidiando con vosotros, porque has hecho a la ignorancia tan mayor que no puedes mirar, no puedes mirarte a ti mismo cómo eres. Hermanos, como en todos los tiempos he venido, estoy. Hermanos, porque este mundo está así por vosotros, todo lo que ves que pasa en este mundo tierra es por vosotros, es tiempo que te hagas responsable de ti mismo. Amados míos, acéptate, porque si quieres navegar por esos caminos divinos, acéptate como el Creador de todas tus cosas y que tienes mucho qué hacer con tus cosas, tienes mucho que hacer, mis bien amados. Y hoy es el tiempo, si así lo quieres; es la hora, si así lo quieres, porque Yo les digo, que vuestros tiempos se vienen acortando día a día, los tiempos de la vida se vienen acortando día a día, ya han pasado, han pasado ya, en verdad, están pasando los tiempos, los años de que estás aquí en esta tierra, que vosotros la ensúciate, que vosotros habéis interrumpido la afinidad profunda entre la tierra y tú con todas las cosas. Vosotros, mi amada humanidad ha interrumpido todo esto y mi amada humanidad, vosotros, no se han detenido. Pues entonces, ya que vosotros no te arrepientes por ti mismo, ya que vosotros no te ves a ti mismo como el autor, en verdad está llegando a su fin, su tiempo, está llegando la tierra a su fin para comenzar otra nueva.

Pero a eso vine Yo y he venido a que vosotros te arrepientas, a que vosotros por ti mismo puedas cambiar las cosas y puedas no interrumpir tu Reino Sagrado, puedas hacer que tus ojos no se cierren nunca, pero vosotros no lo quieres, no lo deseas, no. Durmiendo estás y es por eso que les digo, que está llegando el momento en que la tierra tiene que sacudirse, debe ser sacudida y entonces todo esto, todo esto, todo lo que has hecho y todo lo que heces bueno y malo, habrá de terminar, solo tú seguirás viviendo, pero con tus propias condiciones, como eres, serás; como quieres ser, serás, y tus hechos seguirán diciendo en qué lado te encuentras. Hermanos míos, en verdad Yo les digo, hoy es el tiempo, aun este es el tiempo de un arrepentimiento y de comenzar, comenzar una vida nueva; si comienzas una vida nueva, pues entonces todo esto habrás de cambiarlo.

Hermanos amantísimos, por lo pronto os digo, que vosotros, esta bendita humanidad, mis hermanos, habrán, están y seguirán habiendo sus recompensas. He aquí, no les sorprenda a vosotros lo que escuchas que está pasando en otros lugares de esta tierra, esto tiene que pasar por vosotros, esto tiene que pasar por vosotros, es lo que han formado, es el mundo que han formado y eso es lo que vivirán y están viviendo. Así igualmente vosotros, hermanos míos, vosotros que me escuchas, también has de vivir tus consecuencias, nadie puede apartarles, solo tú mismo cambiando las cosas puedes hacer que no existan jamás aquellos límites, solo vosotros lo puedes hacer. Amados hermanos, porque ya es tiempo que vosotros dejes de creer como creen vuestros hermanos que habrá de venir Dios el Padre y habrá de levantar a los justos, habrá de hacer justicia, que habrá de levantarte a vosotros.

Hermanos, es tiempo que vosotros empieces a comprender que eres tú el Dios vivo, el Dios amor, que vosotros te definen tus reacciones, eso les define a vosotros, el bien y el mal te define, si vosotros estás en el odio, pues entonces eres un Dios vengativo, un Dios rencoroso y si vosotros estás en amor universal, eres Dios Universal, eres el amor universal; pero si vosotros estás en la venganza, en la ira, en la destrucción, pues entonces eres Dios el destructor, Dios el confundido, Dios el malévolo. Que no os les sorprenda esto, porque, en verdad Yo mismo les he dicho: ¿No Dioses son? Pues Dioses sois vosotros, hermanos, porque **el verdadero nombre tuyo es: Yo Soy el que Soy, esto son vosotros, este es tu nombre verdadero, es tu nombre exacto, divino. Que todos los nombres que has tenido en la tierra, son nombres que te han puesto tus padres terrenales, es para identificarte dentro de vosotros mismos.** Amados hermanos, pero, ¿no vuestro Padre Divino os dijo: “Te hago a mi imagen y semejanza”? Hermanos, solamente reconózcanse, reconózcanse como el creador de todas tus cosas. Amados hermanos, cada uno de vosotros debe reconocerse como el

autor, como el arquitecto de su propia casa, cada uno de vosotros, así como en tu tierra, como aquí mismo lo haces. ¿Acaso vas tú y le haces la casa a tu hermano dónde vivirá? Pues ves que todos y cada quien de vosotros hace su propia casa. Es así la vida, es así en el mundo divino de vosotros.

Amados míos, pues entonces sigan admitiendo la vida en ti, que tú eres la vida, tú adornas tu mundo, tú le das todo, tú eres la luz de tus cosas y estas alumbran de acuerdo a como así las has puesto. Porque Yo lo que deseo grandemente, es que vosotros te des cuenta que tú eres el Creador de ti mismo, tú eres, lo has sido siempre. Por eso las cosas tuyas no están perdidas, no están perdidas, solo están extraviadas y éstas vuelven a su momento adecuado, éstas están en el cosmos divino y bajan cuando tienen que bajar otra vez a tu vida a tomar partes de ti. Amados hermanos, pero nada, nada se escapa de ti. Por eso os dije en aquéllos tiempos, ni como el tanto de un acento, de una letra que os falte que no hayas solucionado en ti, no podrás entrar al Reino de los Cielos.

Mis bien amados, benditos sean todos, pues, sigan vuestro camino, prosigan tu entendimiento, sigue, sean humildes a ti mismo, icántenlo!, igrítenlo!, idíganlo Yo Soy la Humillad Divina! Pero díganlo tantas veces, háganlo tantas veces, siempre vivan diciendo Yo Soy la Humildad Divina aquí en este cuerpo, aquí en todas mis cosas, siempre digan Yo Soy la humildad poderosa. Ya no pregonen, no pregonen, mis bien amados, porque ya ese tiempo pasó, hoy, hoy es ser y hacer, ser y hacer, es el tiempo y es la hora, porque esto es lo que te caracterizará y lo que te hará saber que ciertamente tú eres el Dios de ti mismo. ¿A quién has de culpar de todos tus triunfos en el bien o en el mal? Porque el triunfo lo ejecuta el mal también, el mal cuando lleva a cabo su fechoría y la termina, ha triunfado; pero también el bien vive en el bien cuando ha llevado lo que ha creído, el gran bienestar lo ha llevado a la cima, dice he triunfado.

Amados hermanos, pues he aquí, razonen, compréndanse, acéptense ya como el único creador de tu propia vida, es tiempo que ya no pienses como vuestros hermanos, no creas como ellos, porque esto, Yo os les digo, estas creencias han vivido siempre y nunca ha pasado esto que os creen. Hermanos, vosotros tienes que estar despierto, tienes que estar conscientes de todo esto para que seas un SER autónomo, un SER guardando todo el amor, porque tienes que saber que también tu hermano es como vos. ¿No Yo os dije, pues, porque entre Yo y mi Padre no existe la lejanía? Somos el mismo os dije, también vosotros tienes que comprender que tu hermano es su propio Dios, que tu hermano se mueve por su propia cuenta igual y hace por su propia cuenta y rendirá cuenta para él mismo en su propio momento, así como vosotros también. Y están rindiendo cuentas todos en masas, en conjunto viendo, viviendo estos tiempos, viviendo estos momentos, viviendo, observando lo que está sucediendo, escuchando; y allá en los otros países también escuchando lo que aquí está sucediendo, lo que aquí en tu México, en tu país está pasando. Así como vosotros escucháis las cosas que pasan con tus hermanos, ellos también escuchan lo que pasa aquí.

Por lo tanto, Yo les digo, cuidense y sigan haciendo, sigan trabajando contigo mismo, sigan cambiando tus cosas, sigan cambiando porque hoy vosotros estás estacionado como un ciclón se estaciona en un país, vosotros estás estacionado en ti mismo, solamente diciendo, hablando de la pobreza. **Hablo del pobre, del que se cree pobre, solo hablando de la pobreza; del que se cree enfermo solo hablando de la enfermedad; del que se cree ladrón solo hablando que él es ladrón; el matón solo hablando que es matón y así sucesivamente todos está hablando lo que son.** Hermanos, y vosotros también, porque ahí en vuestro interno están vosotros, sabes de ti mismo. Por eso Yo os dije en aquellos tiempos cuando mis hermanos me preguntaron y Yo les dije: “No habrá más juez en la tierra que pueda juzgarles, pero una cosa os les digo, os les dije que vosotros eres tu propio juez, porque conoces quién eres cada uno de vosotros”. Hermanos, y así les digo a cada uno de vosotros, vosotros los que estás aquí, cada uno de vosotros está en su interior, y cada uno de vosotros quiere mostrar una sola cara, alegría, bondad, paz, felicidad. Pero, ¿qué me dice vuestra alma?, ¿qué me dice vuestra alma, hermanos míos?

Vosotros tienes que aceptarte tal y como eres, pero para cambiarlo todo, todo, hermanos mis bien amados y esto lo digo para todos vosotros encarnados que tienes aun cuerpo, como para mis hermanos que ya no poseen un cuerpo, para vuestros hermanos que están sin este cuerpo, sí, hermanos míos, para que ellos coman también de este pan y beben de este vino, para que ellos

también logren salirse de sus mundos, de sus conjeturas dentro de sí mismos. **Hermanos, porque ellos también se han ido, se han ido de este cuerpo y están confusos como vosotros, porque ellos también han recibido enseñanzas como: “Cuando te vayas de este cuerpo verás a Dios” Y cuando ellos se han ido, se han ido con la ilusión de encontrar a Dios, de verlo, de ver a los Ángeles y pues no están allí, porque no es esa enseñanza la que te hará ver a Dios mismo en tu corazón. Hermanos, no esperes, pues, irte de este cuerpo, o morir como vosotros lo dices para querer ver a Dios, no. Solo hoy comprende que tú eres Dios en acción, lo has sido siempre, lo estás siendo y lo seguirás siendo por siempre, solamente lo que habrás de modificar son todas tus creaciones. Que esto puedas verlo entendiéndolo poco a poco.**

Mis bien amados, así es pues que a vosotros les digo, es hora, es momento que vosotros comiencen a modificar todas tus cosas tuyas, todo, que dejes marchar lo que no es tuyo y que dejes entrar lo que es tuyo y dale cambio. He aquí, esto da tranquilidad, da alegría, encuentras la vida en ti, vives sueltamente. Todo está contigo, porque todo lo que en este momento no has podido hacer, esto es porque vosotros no te conoces, porque vosotros no te crees el autor, el arquitecto de tus cosas. Todo, todo, como son tus enfermedades físicas; porque no has encontrado de dónde provienen, es por eso que no puedes curarte a ti mismo, cuando vosotros te sanes a ti mismo, sanarás tu cuerpo, tu cuerpo se sentirá feliz.

Porque nada viene de afuera, aunque así se vea, aunque así lo puedas ver, nada viene de afuera, todo ha salido de vosotros mismos, solo hasta que lo comprendas no necesitarás de doctor, de médicos. Porque aún la ciencia médica está quedada, aún la ciencia médica está limitada aquí en tu mundo. ¿O vosotros se contraponen a esta verdad? Porque ellos no han encontrado el punto perfecto que son vosotros mismos, vosotros eres el punto perfecto de ti mismo y cuando vosotros lo aceptes empezará a barrer tu casa, a trapear tu casa como aquí en la tierra para tener ese cuerpo nuevo, tú te sientas dichoso en tu cuerpo y tu cuerpo se sienta dichoso contigo, con su amo, con su Dios.

Hermanos, así es que vosotros hoy comienza una nueva vida, comienza esta etapa sagrada en vuestros corazones, hagan las cosas, háganlas, con esta consciencia háganlo, háganlo, mis bien amados, todo lo que vosotros tengáis. Pero recuerda que todo regresa a ti, todo, como ha regresado siempre, regresa a ti y volverá a ti nuevamente todo, por eso es que vosotros tiene que surgirte en tu alma el amor universal para no perderte de este Reino Eterno.

Hermanos, Yo les bendigo a cada uno de vosotros y si buscas contactar conmigo, pues ponte en contacto conmigo, solo cree que Yo estoy contigo, porque en verdad Yo estoy contigo, Yo jamás me he apartado de ti, si tengo esta encomienda desde millones y millones y millones de años, tengo la encomienda de hacerte una alma pura, de convertirte, de que vosotros te comprendas que siempre lo has sido y que lo único que debes hacer es transformar lo malo en bueno, todo, todo hacerlo en un gran bien para ti hoy y cuando hagas esto has llegado otra vez a la morada divina. Amados míos, amados hermanos míos, esto es lo que Yo os digo a vosotros hoy, así es como Yo vengo a hablarles para que vosotros puedan entenderte, puedas entenderte contigo mismo y puedas comenzar a ver lo que vosotros quieres ver. Porque Yo os te estoy diciendo que no hay nada de la nada, que no hay nada que venga de afuera, como aquí en tu mundo tierra se cree, no, mis bien amados.

Deseo que comprendas muy bien que vosotros eres el Dios en acción de ti mismo, eres el SER en acción y lo has sido siempre, solo que vosotros han transformado el amor en desamor, la paz en el bullicio; la sabiduría, que es la luz divina, en oscuridad, la verdad en mentira, la bondad en no bondad, la perfección en imperfección, todo lo han hecho vosotros a ese lado, has trabajado en ese lado y ese lado les ha dado resultado igual, pero algo que vosotros no quieres, cuando estás en el precipicio no quieres. Amados míos, siempre has sido tú, siempre eres tú y siempre serás tú, en todos los tiempos has sido tú, ha sido el hombre, ha sido la criatura humana y hasta hoy durmiendo están.

Vosotros comiencen, pues, comiencen contigo mismo, hermanos míos, tú mismo puedes entrar hoy al Reino Divino, pero comienza, transforma, arrepiéntanse, porque dentro del arrepentimiento se encuentra el cambio, se encuentran los cambios a las cosas que vosotros has hecho. Hermanos míos, a vosotros les digo, suéltense, suéltense, suéltense de vuestra ignorancia, ya no sean ignorantes, ya

no sean así, la ignorancia da más ignorancia, les ha de llevar más a vuestra más ignorancia. He aquí, pues, porque tus tiempos, el tiempo de cada SER está cerca.

Benditos sean, Yo hasta aquí, Yo les dejo este relato, hasta aquí les aliento, hasta aquí les doy el aliento de vida, pero provóquenlo en vosotros también, provóquenlo, háganlo, en verdad háganlo, realícenlo, porque la sabiduría sin obras no lleva a ningún lado, no, mis bien amados. ¿Cómo podrás hablar vosotros que Yo estoy contigo si vosotros no muestras el camino? ¿Si vosotros no muestras cómo Yo os enseño, cómo Yo os les doy, cómo Yo os les hago recordar? Benditos míos, benditos hermanos, todo está en TÚ SER, todo, todo, mis bien amados. Por lo tanto Yo os lleno de energía positiva a vuestros ambientes, a este ambiente lo lleno, lo purifico, purificándoles a vosotros, porque esta Escuela está saturada de energías negativas por vosotros mismos. Pues Yo he de limpiarles a vosotros y limpiándoles a vosotros, por añadidura este cuerpo o esta Escuela se limpia.

Y Yo limpio, barro, Yo soy la justicia divina en vosotros y aquí mismo, Yo Soy la justicia, Yo Soy la justicia divina armonizando este momento, armonizando esta Escuela, armonizando este lugar Yo Soy, Yo Soy la luz que todos deben tomar, Yo Soy el agua viva, Yo Soy, Yo Soy la luz, el agua viva, cristalina que debes de llevarla a vuestros hogares, porque en vuestros hogares vosotros has hecho cosas, cosas indeseables, cosas que no son. Ve a vuestros hogares, ve a vuestros hogares y abraza a los tuyos, a todos los que estén allí dales un abrazo fraternal, hazlos arrepentir con tu presencia, hazlos cambiar con tu presencia, dales mente nueva, ayúdalos a que ellos también puedan entenderse y ellos puedan entrar a esta casa de amor, de dicha, a esta luz en el alma. Y a todos y donde estés sé siempre la lumbrera divina para vuestros hermanos, hazlo, porque Yo Soy con vosotros, Yo Soy con vosotros así y vosotros tienes que demostrar con quién estás, amados hermanos.

Yo hasta aquí les he entregado este pan, hasta aquí les he entregado este vino, hasta aquí he entregado esta luz divina con la que podrás iluminar a tu mente, a tu alma y estando en tu cuerpo, pues a tu cuerpo también; y estando en tu casa allí, pues en tu casa también; estando con tus hermanos igual, pues allí también, donde quiera que te encuentres sé la luz para que los que están allí se unifiquen a ti. Benditos sean y hasta siempre, pues, hermanos míos.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.